8 Propuestas para los Municipios

Foro Liberal de América Latina

28 de mayo de 2017

FORO LIBERAL de América Latina ACCION POLITICA

Tabla de Contenidos

8 Propuestas para los Municipios....3
Les llamamos “Las Cinco Soluciones”:....3
Solución 1)....3
Solución 2)....3
Solución 3)....4
Solución 4)....4
Solución 5)....4
Les llamamos “Los Tres Servicios Básicos”:....4
Servicio Básico 1)....4
Servicio Básico 2)....5
Servicio Básico 3)....5

8 Propuestas para los Municipios

En el Centro de Liberalismo Clásico estamos desarrollando ofertas en el orden municipal, para candidatos a Alcaldes y miembros de Juntas Municipales que adhieren a nuestro ideario político.

La derogación de las leyes malas y las Cinco Reformas nos enfoca en el nivel nacional; pero mientras tanto, ¿es posible hacer algo por nuestros Municipios?

Sí es posible, y mucho; pero sin mentir: son medidas de alivio, parciales, con ventajas importantes pero limitadas; son pasos en un camino más largo. Dos tipos de políticas municipales:

En primer término, así como en el orden nacional de entrada hay que derogar las leyes malas, en el orden municipal se puede comenzar derogando las ordenanzas malas, de contenido irracional. Y en algunos casos se les puede "racionalizar", con enmiendas o derogaciones sólo parciales. De igual modo se pueden reducir impuestos exagerados, multas caprichosas, y otros arbitrarios costos que se les cargan a la gente en las ciudades. Son medidas para resolver problemas vistos como urgentes según las encuestas, y que pueden tomarse a corto plazo, en cinco áreas claves de la vida municipal.

Les llamamos "Las Cinco Soluciones":

Solución 1)

- Vivienda y construcción. Construir, ampliar o reformar una vivienda hoy en día es imposible en muchos casos, y en otros implica un largo y costoso calvario burocrático. Eso puede y debe cambiar.

Solución 2)

- Negocios formales, centros educativos y médicos, consultorios y oficinas profesionales. Hay muchos reglamentos y normativas para tiendas, comercios, escuelas y clínicas, estudios de abogados, contadores o arquitectos, que no se justifican, y otras que se deben revisar y modificar, así como rebajar considerablemente los costos implicados.

Solución 3)

- Comercio informal y ventas ambulantes. La justicia y la policía son inaccesibles hoy día para los pequeños emprendedores, así el valor de la legalidad disminuye; y por otro lado, sus costos aumentan a diario. Por eso esta paradoja: la actividad económica más visible, la que se mira por las calles y avenidas, es clandestina. Y a veces criminalizada. Esto también puede y debe cambiar.

Solución 4)

- Transporte público. Las licencias para autobuses y taxis, así como reglamentos, impuestos, tasas y multas, en muchos casos pueden y deben ser flexibilizadas, en beneficio de transportistas y usuarios.

Solución 5)

- Tránsito vehicular y peatonal. El desorden de ahora tiene que dar paso al orden; y eso es posible racionalizando, clarificando y simplificando la normativa existente.

¿Nada más? ¿Y cómo evitar más caos en las ciudades, que ya es mucho e incontrolable? Es que faltan tres elementos, quizá los más importantes, por eso los tratamos de último. Pero no son tareas que se pueden hacer de inmediato, requieren algo más de tiempo. Veamos.

En segundo término, y así como en el orden nacional, las Cinco Reformas ponen a los Gobiernos a cargo de sus tres funciones propias, seguridad, justicia e infraestructura física, en lo municipal también se pueden establecer, corregir o componer esas mismas tres funciones.

Les llamamos “Los Tres Servicios Básicos”:

Servicio Básico 1)

- Seguridad. Las policías y fuerzas de vigilancia y seguridad pueden y deben ser expurgadas de elementos indeseables, profesionalizadas, equipadas y entrenadas, así como los bomberos.

Servicio Básico 2)

- Justicia. La “justicia de paz”, o “de equidad”, de carácter conciliatorio, centrada en la víctima, y en la debida restitución o compensación por el daño, tiene su ámbito propio en el orden municipal.

Servicio Básico 3)

- Y por fin la infraestructura, como marco general de todo lo anterior: trazado y construcción de nuevas calles y avenidas, ordenamiento territorial, pavimentación, señalización, dotación y mejoras en energía y agua potable, así como en aguas servidas y alcantarillado, el aseo urbano y los residuos, los espacios públicos, arborización, parques y paseos, etc. Mucho puede y debe hacerse, comenzando por las auditorías y controles, a fin de prevenir y castigar la corrupción en licitaciones y contratos.

¿De dónde sacamos estas ocho **(8)** prioridades? Como siempre: de las encuestas serias, no de las electoreras. Estudios cualitativos y cuantitativos nos permiten escuchar a la “mayoría silenciosa”, puesto que la prensa ha sido secuestrada por las “minorías ruidosas”. Y nos revelan las necesidades más imperiosas en los centros urbanos, según categorías socio-demográficas, y cortes o segmentos de opinión, jerarquizadas conforme su orden y peso relativo.

Desde luego también somos políticos (aunque no politiqueros), y ordenamos los puntos de esta Agenda de Gobierno Municipal no sólo según los criterios liberales clásicos, sino además con miras a obtener el apoyo de toda la población, sector por sector.

Con esta Agenda puede hacerse campaña electoral exitosa en ciudades y Municipios, aunque pasando siempre el mensaje: que las soluciones de fondo a los problemas del país exceden el ámbito municipal, pues sólo el Congreso nacional puede derogar las leyes malas, y sólo el Ejecutivo nacional puede impulsar las Cinco Reformas.

Con los candidatos que apoyamos firmamos un compromiso, para hacer estas ofertas y seguir estos lineamientos en sus campañas electorales, para hacer estas políticas públicas en sus cargos, en caso de ser electos. Los postulantes además se comprometen a desvincularse públicamente de nosotros en caso de abandonar este curso de acción, sin esperar a que seamos nosotros quienes comuniquemos a la gente esa desvinculación.

Así los temas quedan claros y el compromiso firme, para los candidatos y para nosotros; y lo más importante: para la ciudadanía, cuya mayoría silenciosa, agobiada por el estatismo y el

socialismo, hoy reinantes por doquier, aspiramos a representar dignamente. De este modo es como los liberales clásicos entendemos y practicamos la democracia representativa.